

cuando bailan ò cantan " — dice Molina. Radicales desconocidas.) (22) Instrumento músico, de madera, en forma de cilindro hueco, con dos lengüetas, sobre las cuales se hiere con bolillos y se produce una gama estrepitosa en tercera menor. || Arbol cuya madera se emplea en las construcciones. (23).

Tepozán..... (TEPOZAN. TOPOZAN. Radicales desconocidas) (24) Arbol silvestre, originario de México, que produce un efecto sorprendente y bello cuando el viento agita sus hojas. La corteza y raíces la usa el vulgo en cocimiento contra algunas enfermedades del útero, y como diuréticas; las mismas partes del vegetal y las hojas, como resolutivas, vulnerarias y antirreumáticas (25)

Tequila..... Aguardiente mezcal que se fabrica en *Tequila*.

Teposteco, ca..... (TEPOZTECATL. Gentilicio derivado de *Tepoztlan.*) Habitante de *Tepoztlán*; lo perteneciente á *Tepoztlán* || Casa del *Teposteco*: templo en ruinas, situado en un monte de *Tepoztlán*, del Estado de Morelos. Este *Teposteco* (*Tepoztecatl*) era uno de los dioses del vino, según dice Sahagún.

Tequio..... (TEQUIOTL: " ejercicio de trabajo ó el mismo trabajo. " — dice Molina. Derivado de *tequitl*, trabajo.) Faena Tributo. Los tributos se pagaban generalmente, entre los indios, haciendo ciertas faenas, ó trabajando corporalmente. — Este aztequismo hoy es poco usado.

Terpiloya..... (TE-ILPILO-YAN: *te-ilpilo*, voz impersonal del verbo *ilpia nite*, atar á alguno, prenderlo, que se forma del pronombre *te*, alguno, y de la voz pasiva *ilpilo*, yo soy atado, prendido; y de la posposición *yan*, que entra en composición con los verbos para significar el lugar donde se ejecuta la acción, que aquí es donde se ata ó pone preso á alguno: « cárcel. ») La cárcel (26 .)

Tescal..... (TE-XCALLI: *tell*, piedra; *acalli*, aféresis de *ixcalli*, cocido, hervido, cocimiento: « Cocimiento de piedra » ó « Piedra hervida. ») Terreno cubierto de piedra de basalto de las antiguas erupciones volcanicas. La lava no es más que « piedras hervidas ó cocidas hasta liquidarse. »

Tesqui. (India) (TEZQUI: « la que muele maíz ó otra cosa en *metlatl* (metate). — dice Molina. Radicales desconocidas.) India bronca y casi salvaje. — Como las indias molenderas de oficio eran (y aun son algunas) de la última clase, el nombre que designa su ocupación ú oficio se ha hecho sinónimo de india burda ó bronca.

Tetepón, na..... (TETEPONTLI Tronco de árbol. Radicales desconocidas.) Persona de baja estatura y gruesa, como tronco.

Tetlatia..... (TE-TLATIA: *te*, alguno; *tlatia*, que-

Tetlate..... ma: « Que quema á alguno. » Nom-

Tetlatin..... bre que se da al zumaque, al guau, á la yerba llamada " mala mujer, " y, en general, á las terebintáceas que tienen

propiedades rubefacientes ó cáusticas.
(27).

Tenitoz.....? Bernal Díaz del Castillo, en su "Verdadera Historia," hablando de los combates que tuvieron con los Mexicanos en el sitio de México, dice: "..... y puesto que los heriamos y matábamos muchos dellos, pareceme que deseaban morir peleando: y en entonces quando mas recios andában con nosotros pié con pié peleando, nos decían: *Tenitoz* Rey Castilla, *Tenitoz axaca*? que quiere dezir en su lengua, ¿ que dirá el Rey de Castilla? qué dirá ahora? y con estas palabras tirar vara y piedra y flecha, que cubrian el suelo y calzada....." Las palabras mexicanas correctas son: ¿ *Tlenquitoz*?..... ¿ *Tlen quitozque axcan*?

Testal..... (Alteración de una palabra desconocida, derivada de *textli*, harina.) La bolita de maza que se aplana entre las manos para hacer la tortilla de maíz.

Teyolote..... (TE-YOLOTLI: *tell*, piedra; *yolotti*, corazón, fig. relleno: "Corazón ó relleno de piedra.") Piedra destrozada, ó triturada que emplean los albañiles para rellenar los intersticios de las piedras en las paredes y otras construcciones.

Tencua..... (TEN-CUA, apócope de TEN-CUALO: ó de TEN-CUAPUL: *tentli*, labio; *cualo*, comido, derivado de *cua*, comer: «Labio comido.») Llaman así al que, por defecto de la naturaleza, tiene hendido

el labio superior.—Del que tiene este defecto dicen los indios que se lo comió el eclipse, porque lo atribuyen á la influencia de la luna; y las mujeres embarazadas toman algunas precauciones para evitar este daño. (17).

Tencuanete..... (..... (?)) Nombre de una planta que los tarascos llaman *chupire*. (18).

Tendile..... Nombre alterado por Bernal Díaz, en su "Verdadera Historia," del embajador *Teuhtlilli*, enviado por Moteuczuma á H. Cortés cuando éste desembarcó en Veracruz, " Véase la nota 4ª. de la lección 126ª.)

Tenespa..... (TENEX-PA: *tenextli*, cal; *pa*, en ó sobre: "Sobre la cal" esto es, "En el suelo calizo.") Barrio de la ciudad de México.

Teniste..... (TEN-ITZTLI: *tentli*, labio, pico; *itzli*, obsidiana: "(Pájaro) de pico duro como obsidiana.") Pájaro nocturno y acuático, del tamaño de una paloma, que se alimenta con insectos del agua. (19).

Teocote..... (TEO-OCOTL: *teotl*, dios; *ocotl*, pino ú ocote: "Pino de dios.") Especie de pino cuya raíz tiene el olor del incienso cuando se quema. Sólo los señores y altos dignatarios podían hacer uso de él. (20).

Teochol..... (TE — (?): *tell*, piedra;.....?) Cerco de piedra que se pone al rededor de los árboles en las sementeras, de las que se recogen en la misma sementera, para limpiarla.

Teómel..... (TEO METL: *teotl*, dios; *metl*, maguey: "Maguey de dios.") El maguey que da el pulque fino, como el de los Llanos de Apan. (21).

Tepalcate..... (TAPALCATL. Radicales desconocidas.) Tiesto, ó fragmento de cualquier utensilio de barro. || Pl. Trastos (Forma) de barro

Tepalcuana..... (Femenino castellano; tomado del mexicano TAPALCA CUANI: *tapalcatl*, tepalcate (V.); *cuani*, el que come, participio activo de *cua*, comer: "El que come tepalcates ó tiestos.") La que come con voracidad; como si se comiera los tepalcates de la vasija en que come. || Manceba || Mujer de pelo en pecho.

Refranes y Locuciones Familiares.

Tecolotear..... (Derivado de *tecolote*) Jugar en los albuces el lance llamado *tecolote*.

El *tecolote* canta
Y el indio muere;
No será verdad,
Pero sucede.....

} Véase la nota 13ª.

Ya llegó el *tejamaniz*. Ahora *techan* esto es, *te-echan*.... Locución familiar con que se da á entender á alguno, que va á ser despedido, destituido, ó expulsado.

Tepalcatudo..... Especie de maguey ordinario, que se emplea para hacer cercas. (Derivado de *tepalcate*.)

NOTAS.

- 1.—No hemos visto clasificada esta planta.
- 2.—Latín técnico: *Entada scandens?* Benth.
- 3.—Latín técnico: *Bursera*, *sp?*—Un diccionarista cubano dice que *tamaca* es dición taina; pero Macías hace observar que se trata de un árbol cuya fragante resina se llevó de México á Europa, y probablemente á Cuba.
- 4.—En nuestro opúsculo « Los cuatro Soles, » hemos descrito el « Sol de Agua, » en los términos siguientes:

Creció la humanidad, pobló la tierra;
Las artes y las ciencias florecieron;
Ubérrima la tierra, con sus frutos
La vida derramó; los animales
En los espesos bosques discurrían;
Y el hombre por do quier el gozo abarca.
Muchos siglos felices transcurrieron;
Empero al fenecer un año infausto
Una deidad descendiende del Empíreo,
La de « su falda azul, » *Chalchíutlicútye*;
Y abrió los cielos; y torrentes de agua
Anegaron la tierra; y sumergidos
Fueron gigantes, hombres y animales.
Una mujer y un hombre se salvaron
En hueco tronco de ramoso *ahúhuell*,
Sobrenadando en caudalosas aguas
Que en proceloso mar cambian la tierra.
Atonatiuh llamaron los nahoas
Al cataclismo ó destructor diluvio
Que en *tlacamichin* convirtió á los hombres
Y en moradores de la :mar y lagos.

5.—D. E. Mendoza dice que significa « carne manida » y que puede venir de *ichili* pita.—Lo primero es inadmisibile, porque « carne manida » se dice *icucic nacatl*, y porque *tlalichtic*, es adjetivo y no entraña la significación del sustantivo « carne. » Lo segundo es probable, porque el vocablo puede ser *tlal-ichtic*, comp. de *tlal*, cosa, algo, *l*, letra de ligadura, y de *ichtic*, iscludo, hebrudo, derivado de *ichili*, iscle, filamento del maguey; y puede significar: « cosa iscluda ó hebruda. »

6.—Bernal Díaz, en su Verdadera Historia, dice: “Y estando en esto vieron sobre treinta Indios de carga, que entre ellos llaman *tamemes*, que traían la comida de gallinas, y pescado asado, y otras cosas de fruta.”—El P. Clavijero hablando de los “hombres de carga,” dice: “Lo que no se transportaba por agua, se llevaba al hombro, y para esto había una infinidad de hombres de carga, llamados *Tlamama* ó *Tlameme*. Acostumbrábanse desde niños á aquel ejercicio, en que habían de emplearse toda su vida. La carga regular era de cerca de sesenta libras, y el camino diario que hacían, quince millas; pero hacían viajes de doscientas y trescientas millas, atravesando á veces escabrosas malezas y montes empinados. A tan insoportables fatigas los condenaba la falta de bestias de carga, y aun hoy día, á pesar de abundar éstas en aquellos países, se ve frecuentemente á los Mexicanos emprender grandes caminatas con una buena carga al hombro.”

7.—D. Eufemio Mendoza, filólogo *tapatío*, en un artículo publicado en el “Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística,” discurre sobre la palabra, dice lo siguiente: No hay una persona en la República que no designe á los que han nacido en Guadalajara con el nombre de “*tapatíos*,” pero hay muy pocas que conozcan el origen del nombre.

Cuéntanse á propósito de la etimología, las consejas mas ridículas y absurdas, que con más ó menos aceptación, circulan en el público, siendo para muchos de imposible averiguación, por creerlo un nombre arbitrario.

Yo, como *tapatío*, busqué con empeño la etimología, y en mucho tiempo nada pude conseguir que me satisficiera, pues solo obtuve las consejas de que he hecho mérito, hasta que la casualidad hizo caer en mis manos un libro que, con el nombre de: “Naturaleza y virtudes de las plantas de Nueva España,” publicó en esta capital en 1615, si no me equivoco, Fr. Francisco Jiménez.

Como cuando encontré el libro me dedicaba á reunir nombres botánicos mexicanos lo lei con atención y comencé á extractarlo; á las pocas fojas me encontré descifrado el enigma *tapatío*, pues el buen fraile refiere que los indígenas del reino de Tonalá (Tonalá dista de Guadalajara dos leguas al O); tenían por moneda unas pequeñas bolsas, tres de las que componían un *tapatiol*. El nombre viene, pues, ó es el mismo que el de la moneda que usaban los indígenas de Jalisco.

Para adoptar como cierta esta etimología, además del sonido natural de la palabra, tengo otra razón local, si así puede llamarse. En Guadalajara las tortillas de maíz se venden por porciones de tres, que llevan el nombre de *tapatíos*, y en el mercado se dice: las tortillas valen á tantos *tapatíos* por medio real, y se mandan comprar, no tantas tortillas, sino tantos *tapatíos*; de manera que *tapatíos* en Guadalajara es sinónimo de tres tortillas.

Comparando, pues, las palabras con su equivalente en cantidad, que es tres, con la antigua moneda, en la que tres bolsas componían un *tapatío*, muy racional me parece creer que este es el origen del sobrenombre de los que hemos nacido en la capital de Jalisco.

Me atrevo á esperar que la Sociedad no oirá con disgusto este pequeño ensayo, y que rectificará mis ideas si fueren equívocas.”

Un francés, cuyo nombre he olvidado, en una descripción que hace de Guadalajara, dice: “De paso os diré que el nombre de *tapatíos* dado á los habitantes de Guadalajara, proviene de que actualmente los Indios del lugar llaman *tapatío* á un lote de tres tortillas, en sus transacciones comerciales y alimenticias, y que antes la moneda usada en Jalisco, antes de la conquista española, se componía de tres unidades designada con el nombre de *Tlapatiol*, de donde *Tapatío*. Algunos me dirán que esto no es verdad, que, al contra-

rio, los *tapatíos* han dado su nombre á la manera de comprar las tortillas por lotes de tres, que en México se venden por docenas; pero yo diré á los tales que eso es posible, pero que me es indiferente, pues nunca he sabido si la primavera trae las golondrinas ó las golondrinas traen á la primavera.”

8.—A título de curiosa copiamos aquí la descripción que Ximénez hace del *tapayarin*. Dice así: “Este animalillo parece especie de lagartixa aun que tiene el cuerpo redondo y lleno en cierta manera se parece al pescado que llaman *raya* sino fuera tan menor, por que aun no tiene un xeme de largo ni de ancho es hecho, como de ternilla cartilaginosa de muchos y barios colores, siempre se alla frío al tacto, anda muy á espacio no se muda, de un lugar aunque le toquen y le tomen en la mano, tiene la cabeza durissima y horrible por causa de ciertos agujones agudos, que tiene en ella dispuestos á manera de guirnalda, parece que se huelga, de que le toquen los hombres, y le tomen en las manos, estandose quedo con una apacible siguridad y sosiego por lo qual le suelen llamar los naturales amigo del hombre tiene por cierto una cosa muy notable que á ninguno que yo sepa le acontece jamás y es que en apretándole los ojos y lastimandose los, ó la cabeza, ó tratandolo desabridamente echa por ellos unas gotas de sangre, y las lanza tal lejos como suelen salir de una sangría, quando se hace un hombre muy templado, la qual sangre sale con tanto impetu, que alcanza dos ó tres passos, de distancia suele ser de grande provecho, este animalejo, tostado al fuego, y echo polvos, y beuido peso de un real en agua ó vino para los que padezen dolores, del mal frances, lo qual se á visto por muchas experiencias, hebaquando la causa del mal por arriba y por abaxo y purgan tambien, por la orina, abundancia de flemas y otros y los largos y gruesos, vive en los montes, de tierras frías, y en las guertas, de México, no come nada sustentase del viento y por eso le llaman *camaleon*.”

El P. Clavijero, más discreto que el lego Ximénez, aunque copiándolo, dice: “De las otras lagartijas inocentes sólo merece mentarse la *tapayarin*, tanto por su figura como por otras circunstancias. Es perfectamente orbicular, cartilaginosa y muy fría al tacto. El diámetro de su cuerpo de seis dedos. La cabeza es durísima y manchada de diversos colores. Es tan lenta y perezosa, que no se mueve, ni aun quando le den golpes. Si se le hace daño en la cabeza ó se le comprimen los ojos, lanza de ellos, hasta la distancia de dos ó tres pasos, algunas gotas de sangre; pero por lo demás es animal inocente, y muestra tener placer en que lo manejen. Quizás por ser de un temperamento tan frío, siente alivio con el calor de la mano.”

9.—D. Eufemio Mendoza dice que *tlapia* se compone de *tlalli*, tierra y de *pia*, guardar ó defender. Si tal fuera la significación de la palabra, su estructura sería *tlal-pia* ó *tlal-pixqui*, guarda-tierra.”

10.—Un diccionario cubano dice que el *talli* es un nahuatl posterior á la conquista de México y citando á Monlan, agrega: “Taita Del latín *tata*, padre, que pertenece al lenguaje de los niños.” Como lo dice Monlan, siguiendo á Varron, *tata* es del lenguaje de los niños, y por consiguiente donde haya niños debe existir la palabra *tata*, ya sea en Roma, ya sea en México, ya sea en China; pero en unas naciones dicha palabra no pasa del lenguaje de los niños al de los adultos, y conserva su forma de *tata*; más en otras si se afilia en el idioma, y toma otra forma. Esto sucedió entre los nahoas, quienes, inspirándose en la sencillez de la naturaleza, del tartamudeo de los niños, formaron el sustantivo *talli*, padre.” Decir que esta palabra es posterior á la conquista de México equivale á afirmar que los nahoas carecieron en su riquísimo

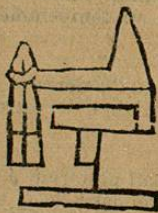
idioma de un vocablo con que designar al padre. ¿se concibe esto? Es verdad que los Mexicanos adoptaron muchas palabras del castellano, pero fueron aquellas que significaban objetos ó cosas que ellos no conocían, tales fueron, entre otras, « caballo, » que convirtieron en *caualo*, « higo, » que convirtieron en *hicox*; « aceite, » en *azeyte*; y otras muchas. También adoptaron muchas palabras de las que trajeron los Españoles de las Islas, como « mamey » « guayaba, » « maguey » « maíz, » etc.; pero no olvidaron los vocablos mexicanos que ellos empleaban para designar tales cosas, que son: *tezontzapottl*, *xalxocotl*, *metl* y *llaolli*. Suponiendo que el *tata* lo hubieran aprendido de los españoles, hubieran conservado el vocablo nahuatl con que llamaban al « padre, » porque no es concebible que carecieran de él, y no hay vocablo alguno que tenga tal significación. Adoptaron el nombre « Dios » que les enseñaron los misioneros, pero conservaron el nombre suyo *Teotl*, que, etimológicamente, connota una idea tan sublime como el griego *Theos* ó *Zeus*, de donde vino Dios.

11.—La etimología que da el Sr. Mendoza es insostenible, pues dice que se formó el aztequismo de *lla-ile-minalli*, que descomponen en *llalli*, tierra, *itell*, fuego, y mina, asaetear, y que el verbo derivado de esta palabra significa: « poner en el fuego debajo de la tierra lo cazado. » « No hay ningún elemento en la palabra que signifique « debajo de la tierra. »

12.—En nuestro opúsculo « Nombres Geográficos Mexicanos del Estado de Veracruz, » discutiendo la etimología de *Tecalantla*, decimos lo siguiente: « *TECALANTA* El Dr. Peñafiel dice que el nombre propio es *Tecalan-tla*, lugar del alabastro mexicano llamado *tecal-li* ó *jazpe*, que se compone de *tla*, colectivo, y de *tecallan*, lugar de la piedra de aquel nombre.

Decir que *tecalli* significa alabastro ó mármol ó *jazpe*, es como si se dijera que *Carrara* significa mármol, que *Jerez* significó vino, que *Tlamanca* significa pulque, y así otros lugares. Cuando se dice *blanca carrara*, *sabroso jerez* y *embriagante tlamanca*, están tácitos los sustantivos *mármol*, *vino* y *pulque*; del mismo modo, cuando se dice *jazpeado tecali* equivale á decir *jazpeado mármol* de *Tecalli*, esto es, del pueblo llamado *Tecalli* en el Estado de Puebla.

La palabra mexicana *Tecal-li* se compone de *tell*, piedra, y de *calli*, casa; y significa como lo dice el jeroglífico, « casa de piedra » y por extensión, « casa de bóveda » como traduce Molina. Con este vocablo se han formado varios nombres de lugar, como *Tecalla*, *Tecallan Tecalco*, *Tecaltitlan* y *Tecaltepec*. A todos estos nombres les da el Dr. Peñafiel la significación de « lugar de alabastro mexicano, » siendo así que significan: « Casas de piedra, ó de bóveda, » con la modificación que les dan las diversas posiciones que les sirven de sufijo. Si *tecalli* significara *mármol*, ó *alabastro*, habría estas piedras en todos esos pueblos. « Mármol » se dice en mexicano: *achalchihuitl*, *tezcalli tepuchtlí*; « alabastro » se dice: *azcalli* y *tezcaltel*.



Es verdad que Sahagún y Clavijero le dan á *tecalli* la significación de « alabastro » y de « jazpe; » pero lo hacen usando la palabra *tecali* como aztequismo, como se ha llamado *itzapaluca*, á cierta clase de vigas, *tlamanca*, al pulque, y *chiluca*, á cierta clase de piedras; pero etimológicamente ninguna de estas palabras significa « viga, » ni « pulque, » ni « piedra. » Y esto mismo sucede en el castellano con palabras de otros idiomas; así llamamos *hamburgo* á una tela de algodón que se fabrica en la ciudad de *Hamburgo*, y *cambray* á

una tela de lino que se fabrica en la ciudad de *Cambray*. Y lucido quedaría el diccionario que, al dar la etimología de *Hamburgo* y de *Cambray*, dijera que la primera significaba « tela de algodón, » y la segunda « tela de lino. »

En un diccionario de aztequismos si cabe muy bien el artículo siguiente: « *TECALLI*. Alabastro, jazpe, ónix mexicano. »

ETIM. Este aztequismo está formado de la palabra *Tecalli*, nombre de un pueblo del Estado de Puebla, donde hay grandes yacimientos de alabastro ú *ónix*.

Tecalli, el nombre del pueblo, es una corrupción de *Tecalla*, que se compone de *tell*, piedra, de *calli*, casa, de *la*, que expresa abundancia; y significa: « Donde hay muchas casas de piedra, ó de bóveda. »

Si *Tecallan-tla* fuera el nombre propio, como dice el Dr. Peñafiel, significaría: « Donde hay muchos pueblos que se llaman *Tecallan*, » lo cual podría convenir á una comarca, pero no á un pueblo solo.

Nosotros no hemos podido reconstruir el nombre, ni encontrar datos que indiquen su significación, pues *Tecalan-tla* ó *Tecualantla* que parece ser los nombres propios, no tienen ninguna significación en « mexicano. »

13.—El P. Sahagún, hablando de los agujeros de los indios, dice: También cuando oían cantar al buho estos naturales de Nueva España, tomaban mal agujero; ora estuviese sobre su casa; ora estuviese sobre algun árbol cerca. Oyendo aquella manera de canto del buho, luego se atemorizaban, y pronosticaban que algun mal les había de venir de enfermedad ó muerte, ó que les había acabado el término de la vida á alguno de su casa, ó á todos; ó que algun esclavo se les había de huir, ó que había de venir su casa y familia a tanto riesgo, que todos habían de perecer, y juntamente la casa había de ser asolada, y quedar hecha muladar, y lugar donde se echasen inmundicias del cuerpo humano, y que quedase en refran de la familia y de la casa el decir: « En este lugar vivió una persona de mucha estima, veneración y curiosidad, y ahora no están sino solas paredes; no hay memoria de quien aquí vivió. » En este caso el que oía el canto del buho, luego acudía al que declaraba estos agujeros para que le dijese lo que había de hacer. » Don Carlos M. Bustamante, en una nota al pasaje preinserto, dice: « Aun creen los indios en este agujero, y lo tienen por tan cierto, que hay un adagio que dice:

El tecolote canta,
el indio muere;
ello es abuso,
pero sucede.

En otro lugar dice el mismo Bustamante: « El estado actual de ignorancia y credulidad, consecuencia necesaria de aquella en todos los Indios es tal, que hoy tienen por ciertos y practican todos los abusos y errores que se han indicado y otros muchos. Todavía creen las Indias que cuando el *pajarillo saltapared* se presenta en sus chozas á comer arañas y gusanos, y purificar la casa de insectos viene á anunciarle á su marido que está amancebada, y le es infiel; con tal motivo tiemblan cuando aparece sobre sus jacaes y comienzan á chiflar, y lo apedrean y espantan como pueden. Asimismo creen en la próxima muerte de alguno por el canto del *Tecolote*, y por lo comun tienen razón. Esta ave moradora de los cementerios y lugares de corrupción, huelen donde la hay, y se alampa á ver lo que pesca. Los Indios moribundos

por su miseria y desaseo apestan, y así es que los atraen; esta causa natural no la alcanzan ni por ella esplican el motivo de esta temible visita. Mientras no se ilustren, jamás saldrán de estos errores que traen terribles consecuencias. El desengaño en tal materia deben hacerlo los párrocos por quienes pongo esta nota.»

El P. Clavijero confiesa que la superstición era común á todas las naciones de Anahuac, pero también dice que la de los Mexicanos era menos pueril que la de los pueblos antiguos y para probarlo da á conocer los agüeros de unos y otros, y agrega: «Pero todo lo que sabemos de los americanos en este ramo, no puede compararse con lo que nos dicen de los antiguos romanos sus mismos historiadores y poetas. Las obras de Tito Livio, de Plinio, de Virgilio, de Suetonio, de Valerio Máximo y de otros escritores juiciosos (que no pueden leerse sin compasión), hacen ver á qué exceso llegó la pueril superstición de los romanos en sus agüeros. No había animal entre los cuadrúpedos, entre las aves y entre los reptiles, de que no sacasen alguna predicción para el porvenir. Si el ave volaba hacia la izquierda; si graznaba el cuervo ó la corneja; si el ratón probaba la miel; si la liebre cruzaba el camino, era inevitable la proximidad de alguna gran desventura. Hubo ocasión de hacerse la expiación, ó sea lustración de la capital del mundo, solo porque había entrado un buho en el capitolio.»

14.—El P. Clavijero, hablando de los muebles de los Mexicanos, dice: «Los vasos Mexicanos eran de ciertas frutas semejantes á las calabazas, que nacen en los países cálidos, en árboles de mediano tamaño. Los unos son grandes y perfectamente redondos, y se llaman *xicalli*; los otros más pequeños y cilíndricos, á los que dan el nombre de *tecomall*. Ambos frutos son sólidos y pesados: la corteza es dura, leñosa, de un color verde oscuro, y la semilla parecida á la de la calabaza. El *xicalli* tiene cerca de ocho pulgadas de diámetro; el *tecomall* poco ménos de largo, y cerca de cuatro dedos de grueso. Cada fruto, dividido por medio, da dos vasos iguales: le sacan la parte interior, y con una tierra mineral le dan un barniz permanente, de buen olor y de varios hermosos colores, especialmente rojo. Hoy suelen platearlos y dorarlos.»

Ximénez, refiriéndose al árbol y al fruto, dice: «El árbol que llaman higuero, es grande, que tiene las hojas casi como las del moral de España, y aun todo el árbol tiene la misma forma y grandeza, el qual tiene la fruta como calabazas redondas, y algunas prolongadas, de las cuales los yndios hacen tazas y otras vasijas para beber, los quales llaman thecomates, y sirven en particular para la bebida del cacao, la medula que está dentro del fruto, suelen comerla los yndios en tiempo de necesidad, la qual es la misma que la de las calabazas.»

15.—Los botánicos no especifican esta palma en el género *yucca* á que pertenece.

16.—D. E. Mendoza dice que la palabra mexicana es *tejamanilli* [la cual no se encuentra en ningún diccionario, ni la emplean los indios,) y, sobre este error, la descompone en *tell*, piedra, y *xanama*, quebrar, y agrega: «tal vez porque en su origen las cuñas para separar las láminas eran de piedra.»

Un diccionario cubano afirma que *tejamanil* está compuesto de las voces castellanas «teja» y «manil», y cita en su apoyo la siguiente exposición del mexicanista Zayas Enríquez: «¿*Tejamanil* es de origen nahuatl? Nos parece fuera de toda duda que es un provincialismo mejicano, y como tal

también lo considera el Diccionario de la Sociedad de Literatura pero nos parece sospechosa la etimología que le presta el Sr. Mendoza (Aquí inserta la etimología que pusimos en el párrafo anterior.) «Por más que hemos buscado y rebuscado en antiguas historias, no encontramos nada que justifique lo dicho por el Sr. Mendoza, y más bien nos parece que esa voz se formó después de la conquista, componiéndose de *teja* y *manil*, queriendo significar tal vez la teja hecha á mano, prontamente, sin necesidad de molde, ni de cocido, etc, etc. La terminación *manil* es perfectamente castellana y se deriva de *mano*, figurando de algunas voces castizas, *aguamanil*. Todo esto nos hace suponer que *tejamanil* es provine mex., formado de voces castizas.» Al final de esta aserción, exclama el diccionario cubano: «¡Excelentior!»—; Lastima grande exclamamos nosotros á la vez—que no haya tal exelsitud! No necesitaba el Sr. Zayas Enríquez buscar y rebuscar en antiguas historias, le hubiera bastado hojear el *Vocabulario* de Molina, y en la página 145 hubiera leído: «*Tlaxamanilli*, cabeza machucada. etc. tablas menudas, ó astillas largas.» Después de leer esto, ¿se hubiera atrevido el Sr. Zayas á decir que *tlaxamanilli* era palabra mexicanizada por los indios, tomada del castellano (?) *tejamanil*? Entonces ¿qué nombre le daban en su idioma, antes de la conquista, á esas tiras de madera que tanto usaban? ¿ó no tenía nombre? Además, ¿el verbo *tlaxamania*, y los sustantivos verbales *tlaxamaniliztli*, *tlaxamanilitzli* y *tlaxamaniltzli*, que también se leen en Molina, fueron también derivados del provincial *tejamanil*? Sólo por una obsesión podría contestarse afirmativamente. La forma primitiva del aztequismo fué *tajamanil*, y todavía conservan esta forma los pueblos de México. Después algún cultipicafío, ó pseudo purista creyó que *taja* era un barbarismo de *teja* y formó el *tejamanil*. A estos cultiparlistas se debe también que el aztequismo *papalote* se convirtiera en *papelote*, creyendo que se derivaba de *papel*. En fin, no ha faltado quien diga que Otumba [otompan] es una alteración del castellano; *Oh tumba!* exclamación que se le atribuye á un capitán español después de la crucial batalla que registra la historia en aquel lugar.

17.—El P. Sahagún, hablando de los agüeros de los indios, dice: También decían asimismo, que si la muger preñada miraba al sol ó á la luna cuando se eclipsaba, la criatura que tenía en el vientre nacería divididos los bezos [á] ó labios, y por ésto las preñadas, no osaban mirar al eclipse; para que esto no aconteciese si mirase el eclipse, poníase una navajuela de piedra negra en el seno, que tocase á la carne. Don Carlos M. Bustamante, en una nota al pasaje preinserto dice:

«Todavía subsiste este error: cuando ven alguna criatura trozados los labios dicen..... se lo comió el eclipse..... Otros creen que la luna los maltrata, y huyen de ella cuando está llena ocultándose.»

18.—Latín técnico: *Euphorbia caly culata* H. B. R.

19.—Sahagún, hablando de «las aves que viven en el agua», dice: Hay otra ave en la agua que llaman tenitzli, quiere decir pico de piedra de navaja: esta ave vuela de noche y de día no parece: es del tamaño de una paloma, tiene la cabeza pequeña y negra, el pecho como ahumado, las espaldas negras, las plumas de las alas pequeñas, el cuerpo redondo, la cola pequeña, los pies y los dedos como de paloma, tiene tres picos, uno sobre otro, dos bocas, dos lenguas, come por ambas bocas; pero no tiene mas de un tragadero. Tienen por agüero que el que caza esta ave luego ha de morir, y también cuantos estén en su casa, y por esto llamaban á esta, *ave de mal agüero*, como

las moscas del agua, las hormigas que vuelan; la carne de esta ave es de buen comer.

20.—Latín técnico: *Pinus tesote*, Cham. et Schl.

21.—Latín técnico: *Hgave Kaiv*. El P. Sahagún, refiriendo el fin de *Quetzalcoatl*, como rey de Tullan, dice: Vino el tiempo en que acabase la fortuna de *Quetzalcoatl* y de los Tultecas, pues se presentaron contra ellos tres nigrománticos, llamados *Vitzilopuchtlí*, *Titlacaoan*, y *Tlacabepan*, los cuales hicieron muchos embustes en Tulla, y el *Titlacaoan* comenzó primero á fabricar una superchería por que se volvió como un viejo muy cano, y bajo ésta figura fué á casa de *Quetzalcoatl* diciendo á los pajes de éste: quiero ver y hablar al rey: ellos le dijeron quita allá, vete viejo, que no le puedes ver por que está enfermo, y le dejarás enojado y con pesadumbre: entonces dijo el viejo, yo le tengo de ver: respondieron los pajes, aguardaos, y así fueron á decir á dicho *Quetzalcoatl* de como venía un viejo á hablarle, y dijéronle: señor, nosotros echabamosle fuera para que se fuese, y no quiere diciendo que os ha de ver por fuerza, *Quetzalcoatl* dijo: éntrese acá, y venga que le estoy aguardando muchos días há. Luego llamaron los pajes, y entró este á donde estaba *Quetzalcoatl* y dijole: ¿hijo como estais? aquí tengo una medicina para que la bebais; dijole *Quetzalcoatl*, respondiéndole, en horabuena venis vos viejo, que ya ha muchos días que os estoy aguardando: pregunto el viejo á *Quetzalcoatl*, ¿como estais de vuestro cuerpo y salud? respondióle *Quetzalcoatl*, estoy muy indispuerto, y me duele todo el cuerpo, las manos y los pies no los puedo menear; dijole el viejo al rey, señor veis aquí, la medicina que os traigo es muy buena y saludable, y se emborracha quien la bebe, si quisieris beber emborracharos há, y sanaros há, y ablandaros ha el corazón, y acordasseos ha los trabajos y fatigas de la muerte, ó de vuestra vida: *Quetzalcoatl* respondió: ¡ó viejo! ¿á donde me tengo de ir? el viejo le dijo: por fuerza habeis de ir á Tullantlapalan, donde está otro viejo aguardandoos, él y vos hablareis entre vosotros, y después de vuestra vuelta estareis como mancebo, y aun os volvereis otra vez como muchacho, *Quetzalcoatl* oyendo éstas palabras moviósele el corazón, y tornó á decir el viejo á *Quetzalcoatl*, señor bebed esa medicina: respondióle *Quetzalcoatl*, no quiero beber: instole el viejo diciendo: bebedla señor, porque si no la bebedis después se os ha de antojar, ó á lo menos poneosla en la frente, y bebed tantita; *Quetzalcoatl* gustó y probóla, y despues bebiola diciendo ¿que es esto? parece ser cosa muy buena y sabrosa. Ya me sanó y quitó la enfermedad, ya estoy bueno: otra vez le dijo el viejo, señor bebedla otra vez porque es muy buena y estareis mas sano: *Quetzalcoatl* bebiola otra vez de que se emborrachó, y comenzó á llorar tristemente, y se le movio y ablandó el corazón para irse, y no se le quitó del pensamiento lo que tenía por el engaño y burla que le hizo el dicho nigromántico viejo: la medicina que bebio el dicho *Quetzalcoatl* era vino blanco de la tierra hecho de magueyes que se llaman *Teumétl*. El editor de la obra, en una nota al pasaje preinserto, dice:

«Bajo ésta alegoría se recomienda el mérito de la bebida Pulque que torna la cabeza, y mueve los afectos del ánimo, según la pasión dominante.»

22.—«Luizá venga—dice Mendoza de *tepononazoa*, ir creciendo, por que al tafirse se va aumentando, creciendo el sonido.»

23.—Latín técnico: *Bursera ¿p?*

24.—Alguien dice que *te-pozan* se compone de *te*, alguno, otro; y de *pozan* deriv. de *pozana*, hinchar; y que significa: «que causa hinchazones.»—La segunda escritura excluye ésta etimología.

25.—El P. Sahagún, hablando de las yerbas medicinales, dice: Hay un árbol medicinal que se llama tepozan, tiene las hojas anchas, redondas y puntiagudas, son verdes, algo blanquecinas y vellosas: tiene algo de mal olor, es contra el calor demasiado de la cabeza, así en los niños, como en los grandes: las raíces son gruesas y largas, huelen algo mal, estas raíces hendidas, molidas y mezcladas con las raíces de la mata que se dice *pexiloxochillacottl*, son buenas para restringir la sangre que sale de las narices, molida y echandola dentro de ellas: hácese en los montes y en las barrancas.

Latín técnico: *Budleia americana*.

26.—El P. Clavijero dice: Tenían dos géneros de carceles: la una, semejante á las nuestras, que se llamaba *teipiloyan*, para los deudores que se rehusaban á pagar sus deudas y para los reos que no eran de muerte; y otra mas estrecha, llamada *cuauhcalli*, hecha á modo de jaula, para los prisioneros destinados al sacrificio y para los reos de pena capital.

27.—El P. Ximénez dice «Llaman los de la Isla Española y los demás de aquel paraje á éste árbol Guao, el qual tiene las ojas rojas vellosas, y que nunca se caen, gruesas blandas, y que de verde tiran á vn color lacio, y como mortezino, con muchas entrevenillas ynflamadas, la fruta es verde de forma y tamaño de madroños, la leche es de naturaleza que abrasa, y así se pelan todas las bestias que se arriman y estregan á éste árbol, y si los hombres ó otros qualesquiera animales se ponen á dormir baxo de su sombra ó se pone debaxo del, se pelan y se les caen los cabellos y si por ventura toca la leche ó algún miembro se haze llaga, tanta es la fuerza y behemencia desta pestilencial planta.....»

Nace en los lugares frios de Tepuztlan, y no reussa otros lugares calientes, lleuanla á España de la Ysla Española y de la Hauana esta madera de la qual hazen camas, y sillas, y otras cosas, por el peregrino color que es del mismo verde del cardenillo, á donde los carpinteros que la labran se ynchan las manos y el rostro, de manera que en muchos días no vueluen en si, hazen camas della, como dezimos por que dizen que no cría chinches. Latín técnico: *Bursena bipinnata* Eugl.